

70 ANIVERSARIO DEL BOMBARDEO DE GERNIKA >

Pasado mañana, día 26 de abril, se conmemora el 70 aniversario del bombardeo de Gernika. Con este motivo, durante toda esta semana la villa foral acogerá múltiples actividades que pretenden mirar al futuro extrayendo lecciones del pasado. **TEXTO Joseba Arruti**

El pueblo que resurgió de sus cenizas

QUISIERON arrasar Gernika en unas pocas horas y no lo lograron. Pero su reconstrucción duró muchas décadas. Aún a finales de los años setenta había ruinas de edificios que sólo mantenían en pie, de forma orgullosa, sus cimientos. A los niños del tardofranquismo sus padres les explicaban, en la intimidad de la casa, que un 26 de abril de 1937 varios aviones alemanes, de la Legión Condor, sobrevolaron el pueblo y lo masacraron. Les contaban, cerca del *Guernica* de Pablo Picasso que adornada todos los hogares de la villa, que sucedió un lunes a primera hora de la tarde. Ese no es un día cualquiera de la semana para un guerniqués. Es jornada de mercado, momento para el encuentro de los baserritarras de la comarca, en el que las calles se tornan bulluciosas y las gentes se reúnen en torno a la plaza.

A los oídos de un niño todo aquello sonaba a drama lejano, incluso sospechando que sus abuelos les regateaban detalles. El miedo se palpaba, con el capitán Hidalgo campando a sus anchas. Por eso se decía en voz baja que no fueron los rojos, como sostenía la versión oficial, quienes habían destruido Gernika. Fueron los alemanes, bajo mandato de las tropas golpistas de Franco.

Hubo que esperar para que la verdad histórica saliera a las calles, para conocer mejor la figura del legendario alcalde José de Labauria y para tener conciencia de que Gernika fue destinada a desaparecer del mapa no por casualidad, sino por ser la capital secular de las libertades.

Por fin se pudo escribir que cerca de las cuatro de la tarde de aquel 26 de abril del 37 los centinelas avistaron los aviones Heinkel 51, Heinkel 111 y Junker 52 que se acercaban cargados de muerte. Van Moreau

pilotaba el primer aeroplano que se cernió sobre Gernika. Los aviones ligeros se dedicaron a lanzar bombas rompedoras, las que abrían los edificios, para que después fueran las pequeñas bombas incendiarias de fósforo las que ahogaran en llamas el pueblo. Pero no paró ahí el horror: les turnaron más aeroplanos que ametrallaban a quienes trataban de huir del infierno campo a través o hacia la ría.

Los refugios no protegieron lo suficiente. Uno de ellos, situado en la calle Andra Mari, fue una trampa mortal para medio centenar de personas. Curiosamente, el puente de Errenteria, teórico objetivo de tanta destrucción, permaneció intacto. Gernika no había sido objetivo militar. Se pretendía castigar con saña un símbolo que representaba justo lo contrario de quienes ya estaban al acecho para adueñarse de sus calles tras las dos horas largas de carnicería.

George Steer, periodista británico, se convirtió en transmisor para todo el mundo de lo que era Gernika en aquel momento: "Seguía ardiendo a las dos de la madrugada y el humo del incendio se podía ver a una distancia de 16 kilómetros". Lo que pocas horas antes era un pueblo de cinco mil habitantes, se había convertido en una pira. Unos pocos edificios, como la iglesia de Andra Mari o la Casa de Juntas, se salvaron del salvajismo de los atacantes.

TESTIMONIOS Veinte curas escribieron al Papa contando lo ocurrido. El gran poeta Miguel Hernández escribió aquello de "Que vienen, vienen, vienen / los lentos, lentos, lentos / los ávidos, los fúnebres / los aéreos carniceros". El primer ministro británico, Winston Churchill, a pesar de sus confesadas simpatías por Franco, sentenció: "Ger-

nika fue un horror experimental". Y Pablo Picasso se puso a pintar toros, ruina y dolor, caballos agonizantes, una mujer aterrorizada con un niño en brazos...

Franco y sus secuaces fueron incapaces de asumir su obra. Su Cuartel General, situado en Salamanca, insistió en la mentira creyendo que así podría convertirla en verdad: "Guernika la han incendiado y convertido en ruinas las hordas rojas al servicio del perverso y criminal Aguirre que ha lanzado la mentira infame de atribuir a la heroica y noble aviación de nuestro ejército nacional ese crimen". Frente a tanta infamia, la voz del alcalde Labauria: "No y mil veces no. Gernika no la han quemado los valientes y honrados gudaris. Si mi juramento como alcalde y cristiano tiene algún valor, juro ante Dios y ante los hombres que la destrucción de nuestro rincón querido ha sido provocada por los aviones extranjeros". Años más tarde la corporación ilegítima de Gernika concedería a Franco la medalla de oro de la villa.



La iglesia de San Juan. FOTO: DEIADAR

"George Steer contó que el incendio de Gernika podía verse a dieciséis kilómetros"

"El Cuartel General de Franco culpó del bombardeo a las hordas rojas"

2007 Aquellos niños de los años 70 rondan la cuarentena y viven en un pueblo volcado en trabajar junto a otras muchas ciudades mártires para difundir los ideales de la paz y de la reconciliación. No quedan restos del bombardeo pero cada uno de los habitantes de Gernika lo tiene presente. Quisieron acabar con algo imperecedero: el ansia de libertad. 70 años más tarde, Gernika sigue en pie, simbolizando lo mejor que ha dado de sí el pueblo vasco. Pero es, además un símbolo universal de la paz. La estupidez humana genera nuevos Gernikas a diario. Gernika está hoy en Irak, en Colombia, en Sri Lanka, en cualquier lugar donde las personas sufren. Quisieron destruirla y la han hecho inmortal.

ACTOS PRINCIPALES

● Día 25, miércoles.

11.30: Recepción a las delegaciones internacionales en el Ayuntamiento.
19.30: Conferencia del Premio Nobel Adolfo Pérez Esquivel en Astra.
20.00: Mesa redonda con historiadores sobre la estrategia militar del bombardeo en la Sala Elai-Alai.

● Día 26, jueves.

11.30: Inauguración de la exposición Gernika 07/70 en la Foru Plaza.
12.00: Lectura y firma de la "Declaración Gernika por la Paz" en la Casa de Juntas.
13.30: Encuentro institucional con asociaciones de supervivientes en el Ayuntamiento.
16.30: Responso por las víctimas del bombardeo y ofrenda floral en el cementerio de Zallo.
19.00: Concierto de la orquesta Südwestdeutsches Kammerorchester de Pforzheim en el Lizeo Antzokia.
19.30: III edición del premio internacional "Gernika por la paz y la reconciliación" en el Lizeo Antzokia.
21.00: Estreno mundial de la película "El bombardeo de Gernika - The Gernika Story" en el frontón Jai-Alai.

● Día 27, viernes.

16.00 y 18.00: Teatro a cargo de Payasos sin Fronteras en Elai-Alai.
20.00: Espéctculo de danza y música del College de la Citadele de Donibane Garazi y Gaudeamus Korala en el Lizeo Antzokia.
23.00: Kupa Junkera en el Pasea-leku.

● Día 29, domingo.

A mediodía: XI encuentro y V comida de supervivientes.

Durante la semana se celebrarán las Jornadas de Cultura y Paz organizadas por Gernika Gogoratuz.



Tras la casi completa destrucción de la villa foral, las labores de reconstrucción modificaron su configuración urbanística. FOTO: DEIADAR ALDIZKARIA